

"VOLVERÍA A
ESCALAR LOS 14
OCHOMILES"

ENTREVISTA

EDURNE
PASABAN



UN APUNTE VITAL

Nacida en Tolosa (1973), en el ámbito deportivo cuenta con numerosos premios y reconocimientos tras una carrera de éxito que cerró tras ser la primera mujer en completar la ascensión de los 14 ochomiles de la Tierra. En la actualidad ejerce como conferenciante para empresas y para entidades deportivas, culturales y educativas.

✓ Cho años después de cerrar la puerta a las montañas más elevadas del planeta y de convertirse en la primera mujer en conquistar los 14 ochomiles, Edurne Pasaban no necesita echar la mirada atrás: madre, empresaria, profesora en una escuela de negocios, la guipuzcoana rebosa serenidad. Eso sí: no duda en afirmar que volvería a escalar los 14, una época de su vida que, asegura, saboreó desde el primer hasta el último día.

¿Cómo es su vida lejos de los ochomiles?

La verdad es que es bastante tranquila. A día de hoy dedico mucho tiempo a dar conferencias en empresas. Después de acabar con los 14 ochomiles me reinventé y me formé en las escuelas de negocios, vi que había mucho paralelismo entre el trabajo en las empresas y el alpinismo.

También doy clases en Madrid en el Instituto de Empresas, que es una escuela de negocios. Por otro lado, fui madre hace dos años y mi vida cambió mucho, veo las cosas de forma más tranquila y tengo más miedos. Vivo la mitad del año en Val d'Aran, y la otra mitad, en verano, en Donosti.

Sigo vinculada a Nepal y a las montañas: todos los años hago una escapada al Himalaya, a hacer un seismil o un sietemil, pero con amigos, de forma mucho menos mediática, tan solo para disfrutar de mi pasión.

¿Echa algo de menos de su vida en las montañas?

A veces sí. Lo echo en falta en algunas fechas, como en primavera, que era cuando organizábamos y salíamos de expedición... o cuando veo a amigos que siguen escalando en el Himalaya, pero luego en casa miro a Max, mi hijo, y disfruto mucho con él... así que la balanza se equilibra.

A veces me falta tener algún proyecto en la cabeza, algo que me dé esa ilusión y ese cosquilleo...

¿Como fue su último encuentro con el Himalaya?

Fue en noviembre pasado, intenté escalar un siete mil con unas mujeres nepalíes. Era una expedición con un objetivo deportivo pero también social porque fuimos a explorar una zona llamada el *far west* de Nepal, que hasta hace poco no estaba abierta a las expediciones o al *trekking*. El hinduismo es la religión que predomina en la zona y



SU FUNDACIÓN MONTAÑEROS PARA EL HIMALAYA AYUDA A LOS NIÑOS Y NIÑAS DE LAS MONTAÑAS DEL NEPAL, PAKISTÁN, TIBET, INDIA Y BHUTÁN.

sus tradiciones son muy discriminatorias para la mujer: por ejemplo, cuando tienen el periodo se las expulsa de casa y se las obliga a vivir recluidas los días que dura la menstruación en chabolas. Algunas llegan a fallecer...

La expedición quería escalar un pico de la zona con cuatro lugareñas para dar visibilidad a la mujer y acabar con mitos como el que la mujer no puede escalar porque es impura y no puede acercarse a las cimas, la morada de los dioses. El Saypal, la montaña escogida, no era para nosotros.

Pero encontrarme en aquel lugar fue revivir mi pasado de himalayista. Deportivamente no logramos nada, pero socialmente sí, y eso es lo que importa.

Cada vez hay más mujeres en la montaña pero aún falta para alcanzar la paridad. ¿Qué se podría hacer?

Es cierto que cada vez hay más mujeres que hacen senderismo, que escalan o incluso que practican himalayismo. Para alcanzar la paridad no sé bien qué habría que hacer... quizá ese cambio debería venir de nosotras mismas, darnos cuenta de que no necesitamos hombres para salir a la montaña. A veces se me acercan chicas apasionadas de la montaña y muchas veces se da el caso de que practicaban montaña con su pareja, y al dejarlo no saben cómo retomar su pasión. Me gustaría decirles que tienen que seguir saliendo, dar con la manera de buscar amigos y seguir. Poco a poco el cambio

"SIGO VINCULADA A NEPAL Y A LAS MONTAÑAS: TODOS LOS AÑOS HAGO UNA ESCAPADA AL HIMALAYA, A HACER UN SEISMIL O UN SIETEMIL, PERO CON AMIGOS, DE FORMA MUCHO MENOS MEDIÁTICA, TAN SOLO PARA DISFRUTAR DE MI PASIÓN".



LA MONTAÑA HA SIDO UN CAMINO DURO Y EXIGENTE EN EL QUE HA PERDIDO A MUCHOS AMIGOS.

está llegando y las mujeres decidimos más por nosotras mismas y así llegará el momento en el que se la paridad.

**Lleva una empresa de guías.
¿Cómo nació la idea?**

Cuando acabé con la ascensión de los 14 ochomiles en el año 2011, me afiné en Val d'Aran, y allí estaba rodeada de guías de montaña. Así que decidimos abrir una compañía de guías con el objetivo de poder dar visibilidad a los Pirineos como un destino de turismo de montaña.

Queríamos mostrar a todo el mundo que en el Estado español se podían hacer muchas actividades.

¿Cree que en el estado español cada vez hay más cultura de contratar guías o estamos lejos de los países del arco alpino?

Yo creo que estamos lejos. Esa es mi experiencia. La gente que contrata guías con nuestra compañía es, en un 80%, extranjera. Los españoles no tienen cultura de contratar un guía. Creemos que lo sabemos todo cuando vamos al monte, pero eso no es cierto. A mí me da que

la gente es capaz de gastarse el dinero en otras cosas y no son capaces de, por ejemplo, juntarse tres o cuatro amigos y contratar un guía para pasar una buena jornada en montaña. Muchos se creen que son capaces de hacer de todo y creo que se equivocan. Yo, para hacer retos que se escapan de mis posibilidades, contrataría un guía, seguro.

"LA GENTE QUE CONTRATA GUÍAS CON NUESTRA COMPAÑÍA ES, EN UN 80%, EXTRANJERA. LOS ESPAÑOLES NO TIENEN CULTURA DE CONTRATAR UN GUÍA. CREEMOS QUE LO SABEMOS TODO".

¿Qué buscan vuestros clientes?

Nos centramos en clientes extranjeros y abarcamos Pirineos y Picos de Europa. Promocionar en el extranjero las actividades de montaña, tanto de esquí como de alpinismo, ha sido muy duro porque fuera de aquí se ve el país como un destino playero.

La escalada o el psicobloc sí son conocidos, en cambio. Nuestros clientes buscan la novedad y se quedan muy sorprendidos con nuestros Pirineos. Cuando vienen en invierno alucinan con el esquí de montaña y casi todos repiten.

¿Cómo vivió el largo periplo de escalar los 14 ochomiles? ¿Llegó a ser una carga, una presión por acabar?

No... al final no era una presión, era una pena. Se acercaba el final de algo y yo sentía vértigo porque me quedaba sin retos. Es verdad que tenía miedo al «después qué», pero mientras duró, lo disfruté mucho. Siempre recuerdo el

"HASTA EL ÚLTIMO MOMENTO LO DISFRUTÉ MUCHO. VOLVERÍA A HACERLO. AL FINAL SÍ SE CREÓ UNA PEQUEÑA PRESIÓN, UNA COMPETICIÓN CON LA COREANA, NO ASÍ CON GERLINDE, QUE SIGUE SIENDO MI AMIGA, O CON NIVES MEROI. PERO LA COMPETICIÓN LA VIVÍ SIN MÁS".





EDURNE ALCANZÓ LA CUMBRE DE SU PRIMER OCHOMIL EL EVEREST, EN MAYO DE 2001.



primer bidón de material que hice en el año 1998, y el último, en 2011; mi sensación durante todos esos años era la misma: emoción, ganas.

Lo cierto es que sin esas ganas lo hubiera dejado. Pero hasta el último momento lo disfruté mucho. Volve-

ría a hacerlo. Yo creo que al final sí se generó una pequeña presión, una competición con la coreana Oh Eun-Sun, no así con Gerlinde, que sigue siendo mi amiga, o con Nives Meroni. Pero también he de decir que la competición la viví sin más.

¿Qué huella cree que has dejado en la historia del Himalayismo?

Buffff... difícil de decir. Ser la primera en acabar los 14 ochomiles deja una huella, y lo veo. Ahora me escriben desde los colegios niños de seis años que estudian sobre Edurne Pasaban.

Pero hubo otras mujeres pioneras más relevantes que yo, mujeres como Wanda Rutkiewicz, por citar solo un ejemplo. Hay muchas mujeres que han dejado su huella y yo soy solo una más. Hay gente mucho más grande que Edurne Pasaban.